

Posibles problemáticas socio-políticas que confluyeron entre la carta de Santiago y el

contexto histórico de mediados del siglo I

Juan Fernando Morales Valencia

Guillermo Mejía Castillo, Mg.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Teología

Medellín, octubre de 2016

## Resumen

Palabras clave: Carta de Santiago, diáspora, celotes, violencia.

Esta investigación ausculta las posibles confluencias de algunas problemáticas socio-políticas encontradas entre la carta de Santiago y el contexto histórico de los años 40-50 d.C. en el imperio romano. Este estudio sugiere que las coincidencias entre la misiva y las circunstancias históricas se dan en temas como la pobreza, algunas injusticias sociales y la violencia. La metodología implementada en el trabajo se suscribió a una investigación bibliográfica. La primera parte, (capítulos 1 y 2), fue construida desde un análisis exegético de la carta y con aportes de algunos comentarios académicos, la segunda parte (capítulo 3) recogió y analizó información histórica de los años 40-50 d.C. en el imperio romano tomada de historiadores estudiosos de esos años y de otros especialistas de la historia judía. Por último se observó cuáles problemas sociales parecen coincidir entre la carta y el contexto histórico de mediados del siglo I.

Se halló que problemas sociales como la pobreza en asocio con la discriminación, el desamparo de los más vulnerables, injusticias como el cobro excesivo de impuestos e intereses a los préstamos, la no cancelación de salarios a trabajadores y la violencia evidenciada en el accionar de grupos insurrectos, se reflejan tanto en la carta de Santiago como en el contexto socio-político del mundo grecorromano entre los años 40-50 d.C. La investigación sugiere la posibilidad que el marco de pobreza y de injusticias sociales fue un contexto que posibilitó el surgimiento de grupos de ultranza nacionalista como el de los celotes, quienes promovieron una agenda de guerra que probablemente intentaba involucrar a la posible audiencia de Santiago.

## Contenido

Introducción	4
Asuntos preliminares de la carta de Santiago	6
Autor	6
Fecha	10
Los receptores de la carta	12
Conclusión	14
Problemáticas socio-políticas reflejadas en la carta de Santiago	16
La Diáspora	16
La ira	18
La desigualdad económica	20
Problemáticas judiciales	23
La violencia	24
Conclusión	28
Algunos fenómenos socio-políticos en el imperio romano a mediados del primer siglo	30
Panorama socio-político en el imperio romano (Mitad del siglo I)	30
Los movimientos de insurrección	32
Posibles confluencias entre Santiago y el contexto histórico de los años 40-50 d.C.	35
La pobreza	36
Injusticias sociales	37
La violencia	38
Conclusión	40
Conclusiones	42

Recomendaciones	<b>43</b>
Referencias bibliográficas	<b>45</b>

## **Introducción**

La siguiente investigación plantea un análisis sobre algunas problemáticas sociales y políticas reflejadas en la carta de Santiago y su posible confluencia con el momento socio-histórico de los años 40-50 d.C. en la cultura grecorromana. Este estudio reviste especial interés para investigadores del Nuevo Testamento, primordialmente a quienes se interesan en la interpretación de la carta de Santiago, dado que conocer las problemáticas socio-políticas que vivía la audiencia permite dilucidar las razones que tuvo el autor para escribir dicha carta. Esta investigación tiene como objetivo primario auscultar las problemáticas socio-políticas reflejadas en la carta de Santiago y su posible confluencia con el contexto histórico de los años 40-50 d.C. en el imperio romano. Como objetivos secundarios se plantea dos: 1) Analizar otros problemas sociales evidenciados en la misiva pero que no necesariamente comparten coincidencia con el contexto socio-político de mediados de primer siglo; 2) Dilucidar aquellos temas periféricos a la investigación como el autor, fecha de composición y audiencia y su influencia en la comprensión de los problemas sociales dentro de la carta.

En el primer capítulo se analiza el autor, la fecha de composición y la audiencia de la carta; el segundo capítulo presenta un análisis exegético de algunos pasajes de la carta que reflejan ciertas problemáticas socio-políticas; el tercer capítulo analiza la pobreza y la violencia como fenómenos sociales sobresalientes en la civilización grecorromana de mediados del primer siglo; el cuarto capítulo explora cómo las problemáticas sociales de la Diáspora pudieron haber influido en la carta.

Este trabajo acerca al lector a los problemas sociales y políticos que se vivieron en los años 40-50 d.C. y que pudieron haber influido en la composición de la carta. La

metodología implementada para la exploración de las problemáticas socio-políticas entre la carta y su contexto histórico consistió en analizar exegéticamente algunos textos dentro de la carta que evidenciaron algún tipo de problemática socio-política, luego se indagó sobre algunos problemas sociales que caracterizaron los años 40-50 d.C. en la cultura grecorromana, por último se cotejó cuáles problemáticas coincidían entre la carta y el contexto histórico de los años 40-50 d.C.

## I

### Asuntos preliminares de la carta de Santiago

Este capítulo analiza autoría, fecha de composición y destinatarios de la carta de Santiago, como temas relevantes para auscultar la problemática socio-política que pudo haber dado lugar a dicha escrito. Cada tema desarrolla un diálogo entre posturas opuestas, se evalúan sus argumentos más sólidos para finalmente sugerir un autor, una fecha y una posible audiencia. En esta investigación se considera como posible que el autor de la misiva sea Santiago, el hermano del Señor, el cual, por lo reflejado en su carta, escribió alrededor de los años 40-50 d.C. a una audiencia posiblemente judía entre los que se encontraban algunos creyentes en Jesús como el Cristo.

#### **Autor**

La identificación del autor permite ubicar mejor el momento histórico y las circunstancias socio-políticas en las que se dio la carta. De igual forma ayuda a conocer la cosmovisión de quien escribe, lo que repercute en una comprensión más objetiva de dicho texto bíblico.

Una primera propuesta sobre el autor sugiere a Santiago el hermano del Señor. Santiago 1:1 señala explícitamente al escritor de la carta: “Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo.”<sup>1</sup> Algunas de las hipótesis más sobresalientes sobre quién es este Santiago son: 1) Jacobo, el padre de Judas; 2) Jacobo, el hijo de Alfeo; 3) Jacobo, el hijo de Zebedeo; 4) Jacobo, el hermano del Señor; 5) Un autor desconocido.<sup>2</sup> Los tres primeros no aparecen como figuras destacadas en la iglesia naciente. Ello sugiere cierta improbabilidad

---

<sup>1</sup> Las referencias bíblicas son tomadas de la versión Biblia de las Américas (LBA).

<sup>2</sup> Dan G. McCartney, *James* (Grand Rapids: Baker Academic, 2009), 20.

de que sus nombres estuviesen asociados a la autoría de la misiva principalmente por el carácter autoritativo con el que se escribió la carta. El debate académico contemporáneo sobre el autor de la carta gira mayormente en torno a dos posibilidades: Santiago, el hermano del Señor y un cristiano de origen judío no identificado.

Santiago, el hermano del Señor, es una figura destacada en el Nuevo Testamento: Hch 15:13-21; 1Co 15:7 y Gá 1:19, 29, y su participación en el concilio de Jerusalén (Hch 15) fue muy importante, tanto que sus palabras fueron tomadas con carácter resolutivo. Para Douglas Moo, “el autor tuvo que ser un personaje conocido, y el hermano de Jesús es el único Santiago que conocemos que encaje en este perfil.”<sup>3</sup> Además del Nuevo Testamento, Josefo y Eusebio muestran a Santiago, el hermano del Señor, como un líder en Jerusalén, que gozaba del respeto de judíos no creyentes en Jesús como el Cristo, y de judíos creyentes.<sup>4</sup> Es precisamente el reconocimiento y la autoridad que revestía este Santiago, lo que hace factible que fuese el autor de la carta. La misiva refleja dicha autoridad en las diferentes exhortaciones (1:6, 7, 13, 22) y advertencias (2:6, 17; 3:1) que hace el autor a su audiencia.

Un segundo elemento que favorece la hipótesis de que Santiago el hermano del Señor es el autor de la misiva tiene que ver con algunos términos lingüísticos que se encuentran paralela y únicamente en la carta y en el discurso de Santiago en Hechos 15. Uno de los términos en mención es *χαίρειν*, que traduce “saludo”, en Stg 1:1 y Hch 15:23; en esa misma línea, el apelativo *Ἀκούσατε* que traduce “escuchen”, en Stg 2:5 y Hch

---

<sup>3</sup> Douglas Moo, *Comentario de la epístola de Santiago*, trad. de Dorcas González (Miami: Vida, 2009), 30.

<sup>4</sup> Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, trad. de José Ramón Busto y María Victoria Spottorno (Madrid: Alianza Editorial), 20.200-201; Eusebio, *Historia Eclesiástica*, trad. de Paul Maier (Grand Rapids: Portavoz, 2010), 2.1.

15:13.<sup>5</sup> Es diciente que ambos términos estén en el discurso de Santiago, el hermano del Señor, en Hechos 15 y en la carta que se le atribuye. Para Dan McCartney, “la similitud entre la carta de Santiago y el discurso en Hechos 15 se da en vocabulario y en carácter.”<sup>6</sup>

La observación sobre la coincidencia lingüística sugiere que el autor de la carta es el mismo Santiago, el hermano del Señor, quien lideró el concilio registrado en Hechos 15.

Por último, se reseñan algunas circunstancias socio-políticas vistas en la carta que encajarían con los años 40-50 d.C. y la situación en la que se encontraba Santiago en Jerusalén alrededor de ese mismo tiempo. Estas circunstancias tienen que ver con: 1) La Diáspora (1:1), que señalaría el estado de los judíos desde el exilio babilónico y asirio y las diferentes expulsiones y migraciones voluntarias que vivieron bajo el imperio romano; 2) La crisis económica, evidenciada en sectores vulnerados como los obreros (4:2), que reflejaría la desigualdad del modelo cliente-patrón de mediados del siglo I;<sup>7</sup> y 3) El hambre, aludida en 2:14-16, que podría reflejar el desabastecimiento de alimentos que se vivió en Jerusalén entre el 40-50 d.C. bajo el emperador Claudio.<sup>8</sup> No se puede asegurar que la hambruna narrada en el 2:14-16 era exactamente la misma que se vivió en Jerusalén pero sí parece que Santiago está reflejando en su carta la problemática de desabastecimiento que se vivió en el imperio romano entre los años 40-50 d.C.

---

<sup>5</sup> Pablo Deiros, *Comentario hispanoamericano: Santiago y Judas* (Miami: Caribe, 1992), 23 y Moo, *La epístola de Santiago*, 31.

<sup>6</sup> McCartney, *James*, 30.

<sup>7</sup> Bruce J. Malina, *El mundo del Nuevo Testamento: perspectiva desde la antropología cultural*, trad. de Víctor Moría Asencio (Navarra: Verbo Divino), 134. Aunque se comparte con el autor la propuesta que hace sobre la división de clases, que concuerda con algunas situaciones reflejadas en la carta, no se comparte el acercamiento a la carta como un tratado antropológico que evidencia solamente la lucha de reivindicación social de los pobres.

<sup>8</sup> Cayo Suetonio, *Los doce césares*, trad. de Jaime Arnal (Madrid: Sarpe, 1985), 113.

Una segunda propuesta sobre el autor de la carta de Santiago sugiere que el escritor debió haber sido cristiano por la referencia que se hace en el 1:1 de ser siervo del Señor Jesucristo; de origen judío por llamar padre a Abraham en el 2:21; conocedor del mundo helenista por su buen manejo del griego, la cual pudo haber sido su lengua materna, y de alta formación intelectual.<sup>9</sup> Dado que en el Nuevo Testamento no se identifica a ningún Santiago con este perfil, algunos estudiosos como François Vouga, Elsa Tamez y Juan Luis de León, prefieren considerar la carta como una pseudonimia.<sup>10</sup> Además, estos autores plantean la posibilidad que la carta se hubiese escrito a finales del siglo I o principios del II dado su estilo literario, sintaxis y por el griego avanzado con el que se escribe. Esta fecha de composición tardía descartaría a Santiago, el hermano del Señor, como el autor de la carta. Estos argumentos, si bien levantan cuestionamientos válidos sobre el tema, muestran también ciertas presuposiciones indemostrables como la de considerar que Santiago no tenía las suficientes capacidades intelectuales y literarias para componer una carta de esta altura intelectual.

Con base en lo presentado anteriormente se considera posible tener a Santiago, el hermano del Señor, como el autor de la carta. Los argumentos referidos hacen pensar que es una posibilidad lógica. Moo lo reseña de la siguiente manera: “En la carta no encontramos elementos que contradigan esta afirmación, [la autoría de la carta por parte de Santiago] y sí que existen varios elementos que la confirman.”<sup>11</sup> La misiva no señala

---

<sup>9</sup> François Vouga, *L'Épître de Saint Jacques* (Genève: Labor et Fides, 1984), 17.

<sup>10</sup> Vouga, *L'Épître de Saint Jacques*, 17; Elsa Tamez, *No discriminen a los pobres: lectura latinoamericana de la Carta de Santiago* (Navarra: Verbo Divino, 2008), 12; Juan Luis de León, *Santiago, el hermano del Señor* (Navarra: Verbo Divino, 1998), 74-76.

<sup>11</sup> Moo, *La epístola de Santiago*, 43.

explícitamente cuál Santiago es el autor de la misma. Sin embargo, elementos como la autoridad con la que el autor presenta su escrito, algunos términos usados en la carta y en el discurso del propio Santiago en Hechos 15, además de su cercanía a los judíos de Jerusalén, harían pensar, como señala Moo, que dichos elementos confirman la hipótesis de que Santiago, el hermano del Señor, es el autor.

### **Fecha**

La composición de la carta pudiera ubicarse entre los años 40-50 d.C. si se considera que Santiago, el hermano del Señor, es el autor. Las siguientes observaciones ayudan a sustentar esta fecha. Primero, Eusebio citando a Clemente de Alejandría describe la muerte de Santiago: “era Jacobo el justo, quien fue echado abajo de las almenas [del templo] y aporreado hasta morir.”<sup>12</sup> El historiador Josefo ubica el hecho en el año 62 d.C.<sup>13</sup> Si la descripción de la muerte de Santiago que da Eusebio es válida, como se asume en esta investigación, entonces se puede afirmar que Santiago murió antes de la caída del templo (70 d.C.), más precisamente en el 62 d.C. como lo afirma Josefo. Estos datos históricos sugerirían que Santiago escribió su carta antes del año 62 d.C.

Segundo, la teología del capítulo 2 de Santiago puede responder a una errada lectura que los judíos estaban haciendo de la predicación del apóstol Pablo en temas como la relación de la fe y la ley. Esta enseñanza inició en Tarso aproximadamente en el año 36 d.C. Ahora, si Santiago 2 responde a tergiversaciones de la enseñanza paulina como se presume en este trabajo, entonces la redacción de la carta debió ser posterior al año 36 d.C.

---

<sup>12</sup> Eusebio, *Historia eclesiástica*, 2.23.

<sup>13</sup> Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 20.200-201.

en el que Pablo inicia su predicación. Quizá es más apropiado señalar después del 40 d.C. dando así lugar a la diseminación de la enseñanza paulina en Palestina.<sup>14</sup>

Una tercera observación tiene que ver con que Santiago no refleja en su escrito lo acordado en el concilio de Jerusalén (50 d.C.) No se hace mención de lo ocurrido ni explícita ni implícitamente. Esto podría apoyar la idea que la carta se escribió antes del año 50 d.C.

Otra posición sobre la fecha probable de la composición de la carta es la sostenida por de León y Vouga quienes afirman que esta debió ser escrita a finales del siglo I o a mediados del II,<sup>15</sup> puesto que no refleja las tensiones ni los conflictos que se vivieron en el tiempo de Santiago; más específicamente lo que tiene que ver con la imposición de la ley a los gentiles.<sup>16</sup> Sin embargo, el argumento que sustenta dicha tesis es cuestionable si se tiene en cuenta que la carta pudiera estar guardando silencio respecto al tema por algunas de las siguientes razones. 1) No es su objetivo primario responder a esa problemática puntual; 2) Si la carta se escribe antes del concilio de Jerusalén como se asume en este trabajo, entonces el tema no revestía tanta prioridad como en el año del concilio o pocos años antes de él; 3) La audiencia probable de Santiago está compuesta mayormente de judíos con otras problemáticas que estaban considerando, por lo que este tema no revestía la mayor preocupación.

La hipótesis de una fecha tardía para la composición de Santiago levanta cuestionamientos respecto a lo que refleja la carta misma, es decir, las problemáticas que

---

<sup>14</sup> Moo, *La epístola de Santiago*, 41.

<sup>15</sup> Vouga, *L'épître de Saint Jacques*, 17; De León, *Santiago, el hermano del Señor*, 74.

<sup>16</sup> De León, *Santiago, el hermano del Señor*, 78.

muestra hacen pensar que ésta se escribió antes de la guerra de los judíos contra los romanos (66-70 d.C.) y no después.

Se considera posible los años 40-50 d.C. como fecha aproximada para la composición de la carta por las siguientes razones: primero, Santiago muere en el 62 d.C. y a él se asume como autor en este trabajo; es decir que la misiva no pudo haberse escrito con posterioridad a ese año. Segundo, el capítulo 2 parece responder a malas interpretaciones que le estaban dando a la enseñanza paulina que pudo haber surgido desde el año 36 d.C. Por último, la carta no refleja ni lo acordado en el Concilio de Jerusalén (50 d.C.) ni un ambiente posterior a la guerra de los judíos contra los romanos (66-70 d.C.).

### **Los receptores de la carta**

Las posturas sobre la audiencia de Santiago más debatidas son: 1) Judíos creyentes en Jesús como el Cristo; 2) Cristianos (considerados, metafóricamente, el pueblo de Dios); 3) Judíos no cristianos practicantes de la ley; 4) Audiencia mixta entre judíos y gentiles creyentes en Jesucristo. En esta investigación se considera que los receptores de la carta son en su mayoría judíos y algunos de estos creyentes en Jesús; con el fin de hacer una reconstrucción de esta posible audiencia de Santiago se hacen las siguientes observaciones.

La primera referencia a los receptores está en el 1:1. Allí se les describe como “las doce tribus que están en la dispersión”. Es una población cercana para Santiago, dado el trato de “hermanos míos y amados” que tiene con ellos (1:2, 16, 19; 2:1, 5, 14; 3:1, 10, 12; y 5:12, 19). Adicionalmente, las referencias que hace el autor a la Torá, los escritos proféticos, la historia de Job y Elías (Stg 5), y el hecho que los llame hijos de Abraham (2:21) sugieren una audiencia judía.

La mención de las doce tribus ha sido motivo de dos interpretaciones principalmente. La primera considera que esta referencia es una metáfora con la que se designa a la iglesia en el Nuevo Testamento. Primera de Pedro 2:9 se refiere a ella como el pueblo escogido de Dios. Pablo la presenta en términos similares en Ef 3; Ro 9; Gá 6. En ese marco, Vouga y Deiros sugieren que sería incongruente que en este texto, las doce tribus como referencia al pueblo de Dios no se identifiquen con la iglesia.<sup>17</sup> Adicionalmente, comparan el uso del término *διασπορᾶ* en Santiago 1:1 con *διασπορᾶς* en Primera de Pedro 1:1 y sugieren una correlación histórica similar. Con base en ello afirman que si Pedro usó el término para referirse a la iglesia, en Santiago no se justificaría un uso diferente.

Los argumentos esgrimidos a favor de ver la iglesia como el pueblo de Dios y las doce tribus de la dispersión como una referencia a ella no carecen de lógica. En el Nuevo Testamento el paralelo entre Israel y la iglesia se evidencia en los textos mencionados. (1P 2:9; Ef 3; Ro 9; Gá 6). Sin embargo, si la intención de Santiago hubiese sido mostrar tal equivalencia, su escrito evidenciaría un lenguaje mucho más “cristiano” o identificaría más directamente las doce tribus con la iglesia, algo que no pasa ni en su escrito ni en ninguna parte del Nuevo Testamento. Sólo en 5:14 se hace una referencia a la iglesia y lo hace con relación a la función de los ancianos de la misma. Allí se podría estar citando a los judíos creyentes que comenzaban a ser parte de la iglesia. Sin embargo, lo común en la carta es el aire judío que tiene, por ejemplo sus lectores son conocedores de la Torá, tienen conocimiento de personajes como Job, Abraham, Elías, y se reúnen en sinagogas

---

<sup>17</sup> Vouga, *L'Épître de Saint Jacques*, 37; Deiros, *Santiago y Judas*, 54-58.

(συναγωγήν en 2:2). Ahora, no se considera necesario hacer planteamientos extremos y considerar que la audiencia era solamente judía. Santiago 2:1 muestra que la fe en Jesucristo era un elemento presente en la audiencia.

Para los académicos Moo y Tamez, los primeros lectores son judeo-cristianos, hombres y mujeres que habían recibido el mensaje de Jesús y andaban en un tipo de dispersión, bien sea de índole política, forzada, o voluntaria.<sup>18</sup> La Diáspora fue un estado social y político con el que se designaba a los judíos que estaban esparcidos en el mundo. Ahora, la Diáspora fue considerada como un estado propio de los judíos que no habitaban en Palestina.<sup>19</sup> Santiago, como líder judío, bien conocía esta designación y el estado de sus compatriotas. No se explicaría entonces las razones por las que en el 1:1 quisiera designar otro segmento poblacional con un término tan estrechamente ligado al pueblo judío. Considerando que es poco factible que Santiago esté usando el término Diáspora de manera metafórica para referirse a la iglesia, dado que es un término que define más bien un estado de los judíos fuera de Palestina, se opta en esta investigación por considerar que el término Diáspora en el 1:1 es una designación literal de las doce tribus israelitas en la dispersión.

## **Conclusión**

Según los argumentos esgrimidos en cada tema de este capítulo se considera como posible que Santiago, el hermano del Señor, fue el autor de la carta que lleva su nombre. Ésta debió haberse escrito entre los años 40-50 d.C. aproximadamente, y su audiencia estaba compuesta mayoritariamente por judíos (algunos creyentes en Jesús). Estos aspectos de autor, fecha y audiencia repercuten en la averiguación de la realidad social que pudo

---

<sup>18</sup> Moo, *La epístola de Santiago*, 44; Tamez, *No discrimen a los pobres*, 36.

<sup>19</sup> Justo González, *Historia de la iglesia* (Miami: Unilit, 1994), 12.

estar detrás de la carta de Santiago de la siguiente manera: 1) Circunscribe esta investigación a un tiempo delimitado permitiendo indagar sucesos socio-políticos entre el 40-50, d.C. 2) Encausa la investigación a conocer más sobre la perspectiva de un líder judío-creyente en Cristo (Santiago) y la de su audiencia frente a las vicisitudes socio-políticas que enfrentaban; 3) Permite indagar sobre algunas propuestas que la audiencia hubiese estado considerando acerca de cómo superar sus problemáticas socio-políticas.

## II

### **Problemáticas socio-políticas reflejadas en la carta de Santiago**

En este capítulo se dilucidarán algunos temas presentes en la carta de Santiago que reflejarían ciertas problemáticas socio-políticas que presumiblemente motivaron la composición de la carta, como la Diáspora, la ira humana, la desigualdad económica, la discriminación, las problemáticas judiciales, la violencia.

#### **La Diáspora**

El autor, a la usanza grecorromana del primer siglo, reseña a sus lectores, y lo hace señalando el estado en el que se encontraban: en la Diáspora. Este fenómeno social es lo que compete desarrollar en este segmento de la investigación.

La Diáspora era una condición social propia de la identidad de mucha parte del pueblo judío que se dio como consecuencia de diferentes deportaciones y éxodos que experimentaron a lo largo de su historia, por ejemplo, la invasión de Asiria a Samaria en el 722 a.C. las deportaciones de Nabucodonosor en 603 al 581 a.C. algunas migraciones políticas menores, espontáneas o voluntarias.<sup>20</sup> Se especula que para el tiempo en que Santiago escribe, más de cuatro millones de judíos estarían dispersos en todo el mundo romano.<sup>21</sup> Esta información aporta a este trabajo por lo menos dos cosas: primero, la Diáspora de la que habla Santiago se pudiera interpretar como un fenómeno social que dio identidad a muchos judíos, segundo, las diversas problemáticas que refleja la carta se dan en este marco de dispersión.

---

<sup>20</sup> Joel Marcus, "The Twelve Tribes in the Diaspora, James 1.1", *New Testament Studies* 60, n.º4 (2014): 433-438.

<sup>21</sup> Deiros, *Santiago y Judas*, 55.

Los judíos en la Diáspora al parecer necesitaban ser instados a mantener su identidad como nación del pacto ya que el surgimiento de grupos armados, con un excesivo sentimiento nacionalista como el de los celotes, por ejemplo, estaban presentándose como modelos de identidad para el pueblo. Santiago les exhorta en varias ocasiones a retener las enseñanzas de la ley, base fundamental de su identidad, mantener la fe (1:2), la paciencia y la perseverancia (1:12, 24) tipificada en Job (5:11), la justicia de Dios por encima del obrar humano (1:20; 3:18), etc., en resumen, les anima a permanecer fieles a las enseñanzas que Dios les había dado a través de la Ley. Los desafíos propios de la Diáspora dieron lugar a que líderes como Santiago afirmaran a los judíos, creyentes y no creyentes en Jesús, en la Palabra de Dios (1:25; 2:8, 12).

Santiago evidencia unas problemáticas sociales surgidas como consecuencia del fenómeno de la Diáspora judía, algunas de ellas, la afrenta y la opresión (2:6), la falta de manutención (2:15), el retraso salarial que comprometían la supervivencia (5:1-6). Estas injusticias sociales fueron promovidas por fuentes exógenas y endógenas del pueblo; ahora, lo que se pretende resaltar aquí son las condiciones vulnerables de identidad generadas por este fenómeno en cierta parte del pueblo. Es posible que otros pueblos que no estuvieran en condición de desplazados, los romanos mismos, pudieran ser víctimas de injusticias similares. Sin embargo, el desplazamiento implicaba la marginación de los derechos civiles y quizá el desamparo estatal y político.<sup>22</sup> Esto en suma, podría situar a la audiencia de Santiago en una posición de desventaja, marco en el que se potencializaría la injusticia.

---

<sup>22</sup> Tamez, *No discriminen a los pobres*, 13.

El fenómeno de la Diáspora con sus posibles consecuencias fue un escenario en el que se hizo posible el surgimiento de grupos de ultranza nacionalista como los macabeos a mediados del siglo II a.C.<sup>23</sup> y los celotes a principios del siglo I d.C.<sup>24</sup> Aunque sus apariciones no se dieron en un tiempo relativamente cercano, sí compartían la ideología de aligerar el establecimiento del reino de Dios en sus esferas política y religiosa, además de la reivindicación social del pueblo y con especial atención los más vulnerables. En conclusión, la Diáspora judía fue un fenómeno que pudo haber afectado la identidad de una parte del pueblo y esto se evidenciaría en el surgimiento de grupos de ultranza nacionalista, los cuales posiblemente florecieron debido al telón de injusticia y vulnerabilidad social de sus compatriotas, y del interés de aligerar el reino de Dios entendido este como el restablecimiento religioso, político y social de Israel.

### **La ira**

El tema de la ira humana y la posibilidad de ser consumada en actos violentos revestía para Santiago un interés particular. La ira, junto con las acciones desprendidas de ella, pudo haber sido una alternativa de respuesta de los lectores de Santiago a las problemáticas socio-políticas que estaban viviendo.

La exhortación de Santiago a sus lectores en 1:19 es a no responder con ira ante las vicisitudes que atravesaban. Al contrario, los llama a reflexionar en el obrar de Dios y en cómo su justicia se hacía presente en medio de las injusticias humanas. El obrar con ira podría estar evidenciando la intención que tenían algunos de imponer su propia voluntad frente a las circunstancias adversas. Santiago muestra que esta forma de pensar y proceder

---

<sup>23</sup> Moo, *La epístola de Santiago*, 343.

<sup>24</sup> González, *Historia de la iglesia*, 11.

era contraria al carácter justo de Dios. Era menester que los lectores de Santiago respondieran a las injusticias sociales evidenciando el justo carácter de Dios en sus vidas, que se mostraba siendo hacedores de la ley y no tan sólo oidores. Este hacer la ley implicaba entender y someterse a la forma como Dios obraría en medio de las injusticias humanas. En otras palabras, esperaba Santiago que sus lectores respondieran a las injusticias que se les cometían no con violencia sino más bien con el carácter de Dios.

La historia de los judíos a mediados del segundo siglo a.C. y en el primer siglo d.C. estuvo enmarcada por movimientos guerreristas como los macabeos (a.C.) y los celotes (d.C.) quienes con ira, implementaron métodos violentos en su resistencia, con los que pretendían imponer la justicia de Dios por mano propia, entendida para ellos como la liberación del yugo político del imperio romano sobre los israelitas y su restauración política y religiosa. En este marco, Santiago insta a sus lectores a responder a sus vicisitudes no como respondieron los grupos violentos en el pasado, o cómo instaban los celotes a responder en su presente, sino más bien como Dios deseaba que respondieran.<sup>25</sup> Los macabeos sentaron un precedente de resistencia violenta justificada por la forma de entender su religión y por las injusticias socio-políticas que enfrentaban. Sería plausible pensar que otros movimientos, los celotes por ejemplo, viéndose inmersos en un contexto socio-político parecido al de los macabeos, pretendían reaccionar de forma similar. Santiago, contrariando este proceder, señala que la religión que manifiesta la justicia de

---

<sup>25</sup> Jim Reiher, "Violent Language, a Clue to the Historical Occasion of James", *Evangelical Quarterly* 85, (2013): 234-236. Reiher en este punto propone que Santiago estaba intentando alejar a sus lectores de los movimientos que se autoproclamaban heraldos de la justicia de Dios y más bien les llama a mirar al Señor como el referente más alto de dicha justicia divina.

Dios es aquella que en medio de la hostilidad no responde con ira, con actos violentos y guerra, sino más bien con servicio y cuidado a los más vulnerables (1:27; 2:15-16; 5:4).

La ira y la violencia posiblemente fueron opciones de respuesta a las injusticias sociales que enfrentaban los israelitas y tal parece que una parte del pueblo las venía contemplando. Al menos el movimiento de los celotes fue un referente de que efectivamente estaban respondiendo violentamente ante las injusticias sociales. Santiago insta a sus lectores a ver la ley, y no a los celotes, como referente de la justicia de Dios, que mostraba el carácter divino, y que llamaba al cuidado y a la protección de los más débiles.

### **La desigualdad económica**

Los problemas económicos en los que se vio inmersa parte de la audiencia de Santiago toma diferentes matices dentro de la carta. A veces es un problema de desigualdad y de desventaja social en la que se encontraban algunos; en otros momentos se evidencia en la preocupación de Santiago por los más pobres; en el capítulo 5 se observa en la actitud que tenían algunos ricos contra sus empleados. Con el fin de observar este fenómeno económico como un problema social y político se hace el siguiente análisis.

La primera referencia que hace Santiago a la problemática económica se encuentra en el 1:9, y lo hace atrayendo la atención de sus lectores al tema de la pobreza y la riqueza. Si bien hay debate en la forma como debería entenderse la estructura antitética en el 1:9-10 sobre si es humilde-soberbio o pobre-rico, lo que sí muestra Santiago en este pasaje y lo desarrolla en otras partes de su carta es la actitud arrogante de algunos ricos frente a los más necesitados o a los humildes. Esta arrogancia denota por lo menos un trato desigual, injusto, que contrariaría lo que Dios espera que haga el pueblo y los más acaudalados con

los pobres que es contribuir a su bienestar valorándolos como Dios mismo los valora (2:1-5).

La desigualdad entre pobres y ricos no era un problema exclusivo de la audiencia de Santiago. Esta se evidenciaba en la sociedad grecorromana.<sup>26</sup> Moo afirma que más del 90% de la población en el mundo antiguo era pobre y los ricos ejercían un mayor poder sobre los que no tenían.<sup>27</sup> Esta desigualdad sería causante del descontento social y político que, según Keener, influyó en la guerra de los judíos contra el imperio romano en los años 70 d.C.<sup>28</sup> Teniendo en cuenta esta realidad histórica se podrían leer las palabras de Santiago (2:1-9, 14-18; 5:1-6) como una denuncia social contra el proceder injusto de los ricos y en favor de los más necesitados. Ahora, es posible pensar que dichas desigualdades económicas generaran un descontento social y político entre la población más vulnerable y que esto hubiese sido aprovechado por grupos insurrectos, los celotes por ejemplo, para ganar adeptos a su causa de liberación nacional.

Santiago presenta un caso de desigualdad generado por las diferencias económicas en el capítulo 2. Allí contrasta los ricos con los pobres, su forma de vestir, sus accesorios, y lo que parece más deplorable, el trato preferencial para los ricos y el trato displicente para los pobres por su posición socio-económica. Este trato reseñado por Santiago posiblemente esté reflejando un paradigma social de cliente-patrón donde el primero dependía del segundo para su subsistencia económica y social.<sup>29</sup> Siendo así, es posible que Santiago esté

---

<sup>26</sup> Huub Van de Sandt, Jürgen K. Zangenberg, *Matthew, James, and Didache, three Related Documents in their Jewish and Christian Setting*, (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2008), 5.

<sup>27</sup> Moo, *La epístola de Santiago*, 26.

<sup>28</sup> Craig S Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*, trad. de Nelda Bedfor, Arnoldo Canclini, Gabriela de la Rocha, Raimundo Ericson, Miguel Mesías, José Septién y Rubén Zorzoli (El Paso: Mundo Hispano, 2003), 685.

<sup>29</sup> Bruce Malina, *El mundo del Nuevo Testamento*, 134.

cuestionando aquí el proceder del patrón al no cumplir con las condiciones mínimas que se esperaba de dicha relación, además de la desigualdad que reflejaba el hecho que unos fueran tratados con preferencia.

La desigualdad social basada en la diferencia económica reaparece nuevamente en el capítulo 5 de la carta. Santiago hace una denuncia contra los patrones ricos, quienes de manera injusta retenían el salario de sus trabajadores poniendo en riesgo su integridad, la subsistencia propia y familiar. Los ricos han acumulado capital para su propio beneficio a expensas del no pago a sus empleados y Santiago ilustra esta situación a través de hipérboles: Los vestidos se les pudren y el oro y la plata se oxidan por estar acumulados. Este capítulo muestra cómo el no pago a los trabajadores se convierte en una injusticia social que no refleja el trato justo que Dios espera se le brinde a los más necesitados. El Señor en este pasaje se solidariza con los pobres al escuchar su clamor y al decretar un juicio para los ricos que han obrado de esa manera.<sup>30</sup>

La desigualdad y la injusticia en el área económica se perciben en la audiencia de Santiago en diferentes abusos, como el de tratar con ciertos privilegios a un selecto grupo por su capacidad económica, definir paradigmas relacionales con base en lo que se tiene (Stg 2), y acumular riquezas a expensas de los sueldos de los trabajadores (Stg 5). Es menester considerar acá que la desigualdad económica no se presenta en el texto como algo nocivo por sí mismo, es decir, no se condena a nadie por ser rico o pobre, más bien, lo que al parecer está señalando Santiago es que la riqueza ha sido usada para fines deplorables como el abuso, la explotación, la discriminación y la desigualdad.

---

<sup>30</sup> Tamez, *No discriminen a los pobres*, 97.

La problemática económica en los términos que se describió en los párrafos anteriores probablemente generó un ambiente de injusticia, de descontento social entre los más vulnerables, y en este escenario propuestas de reivindicaciones sociales, de aligerar la justicia de Dios por medios incluso violentos, podrían ser alternativas que muchos estuvieran contemplando para liberarse de su situación.

### **Problemáticas judiciales**

En el capítulo dos Santiago señala una problemática judicial que está teniendo lugar en su audiencia. Aunque esta podría estar asociada a la desigualdad económica que se trabajó en los párrafos anteriores, por el aporte que da al tema judicial hace que se trate de manera separada.

Santiago 2:6 registra una pregunta retórica: “¿No son los ricos los que os oprimen y personalmente os arrastran a los tribunales?” Esta forma retórica de preguntar requiere de una respuesta positiva, es decir, sí, ellos son. La pregunta define al sujeto: los ricos. La acción: oprimen y arrastran a los tribunales. La acción de arrastrar (ἐλκύω) en pasajes del Nuevo Testamento como Hch 6:19 y 21:30 tiene una connotación violenta, lo que haría posible que en este pasaje de Santiago se use para señalar la hostilidad con la que se está tratando al deudor moroso.

La presencia de los pobres en tribunales judiciales, la forma como son llevados, y la injusticia que posiblemente se les imparte, podrían sugerir un ambiente de hostilidad y tensión en la audiencia de Santiago. Siguiendo con la idea de la distinción de clases que se mencionó anteriormente (clientes-patronos), y considerando que los patronos, entre los que

había prestamistas, comerciantes y terratenientes<sup>31</sup> tenían influencia en algunos estamentos sociales, se pudiera pensar que aún los tribunales eran lugares parcializados donde se les favorecía por su estatus y prestancia.

No es posible determinar desde la lectura del texto las causas sociales o políticas por las que eran arrastrados ante los tribunales, es más, Santiago se ve mucho más interesado en mostrar cómo deben actuar quienes son llevados a dicho lugar. Insta a sus lectores a que en medio de su vulnerabilidad y atropello observen con misericordia a otros que también han sido vulnerados, a que miren con dignidad y amor a aquellos a quienes ellos mismos han desechado por abrazar el paradigma relacional de su cultura (cliente-patrón), o por contemplar otras opciones de justicia social, como la armada por ejemplo, que no estaría en consonancia con la justicia de Dios, ni con la forma en la que Dios quiere que vivan en medio de sus vicisitudes.

### **La violencia**

Santiago, en los capítulos 3 y 4 toca dos temas que probablemente estarían vinculados con el tema de la violencia. El primero de ellos es el manejo que la audiencia está haciendo de la lengua, es decir, de su discurso. Este, al parecer, era incendiario y violento contra los opresores. El segundo tema es más explícito en el capítulo 4 y tiene que ver con la guerra.

Santiago presenta algunas metáforas con las que ilustra la importancia de mesurar lo que se dice (3:1-12). El discurso que usaba su audiencia frente a las vicisitudes que enfrentaban era, al parecer, incendiario e instaba al mal, al menos así lo sugerirían las

---

<sup>31</sup> Tamez, *No discrimen a los pobres*, 62.

metáforas que usó el autor para referirse al tema. La lengua, según el 3:2, se le compara a una llama de fuego que genera devastación y muerte, y este uso estaría en contravía al principio justo de Dios.

Las palabras violentas en el capítulo 3, junto con la ira que estaban expresando en el 1:19-20, podrían llegar a ser de gran peligro para la comunidad, no sólo porque no reflejarían la sabiduría ni la justicia de Dios frente a los problemas que enfrentaban, sino porque podrían generar otros problemas mayores como una guerra contra el imperio romano o conflictos internos entre la comunidad. Esta mezcla de ira y discurso violento podría ser letal dado que permitiría pasar fácilmente de las palabras airadas a las vías de hecho.<sup>32</sup>

El discurso violento en medio de la adversidad podría ser una alternativa para que movimientos como los celotes, con su sentimiento nacionalista y su entendimiento de la justicia de Dios como la independencia del pueblo israelita de Roma tomaran fuerza. Santiago, contrario a estos métodos, parece más interesado en que su audiencia entienda mediante la sabiduría de Dios, cómo deben vivir en medio de las vicisitudes que atravesaban. Parece que Santiago insta a su audiencia a mostrar una clara coherencia entre lo que escuchan de la ley, lo que creen de ella, lo que dicen y lo que debieran hacer.<sup>33</sup>

La violencia expuesta en el capítulo cuatro reviste un interés especial para los comentaristas de la carta debido a las tensiones interpretativas que genera. Estas tensiones se dan principalmente por las referencias a homicidios que estarían teniendo lugar en su

---

<sup>32</sup> David Nystrom, *Santiago, del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, trad. de Loida Viegas Fernández (Miami: Vida, 2014), 209; Reiher, *Violent Language*, 229.

<sup>33</sup> Elsa Tamez, *Santiago: lectura latinoamericana de la epístola* (San José: DEI, 1985), 76.

audiencia. De alguna manera esto reñiría con las características de dicha comunidad, la cual es conocedora de la ley y algunos creyentes en Jesucristo. Martín Dibelius considera que se está ante un hebraísmo, donde los homicidios no deben entenderse de manera literal dado que Santiago antes de este capítulo ha referido a sus lectores como héroes (1:2) y no sería factible que consolara a dichos homicidas en el 5:7.<sup>34</sup> Aunque este argumento presenta puntos fuertes como el de la dificultad de reconciliar totalmente ambas referencias de Santiago a su audiencia (homicidas y héroes) es viable tener un acercamiento más literal al capítulo si se tienen en cuenta las siguientes observaciones.

En el capítulo 4 se registra un lenguaje que haría pensar en un ambiente violento dentro de la comunidad receptora de la carta, y no sólo por las referencias a los homicidios, también habla de guerras y conflictos. Santiago 4:4 parece estar mostrando que la audiencia estaba siendo tentada a utilizar los métodos del mundo para resolver sus problemas, y es posible sugerir que dichos métodos tuviesen que ver con la violencia, la venganza y la guerra, temas que se mencionan en Stg 4:1-2. De ser así, se puede pensar que literalmente parte de la audiencia de Santiago estaba cometiendo homicidios, promoviendo la guerra, o por lo menos estaban siendo estimulados a hacerlo. Estas referencias dadas en el texto pudiesen tener correspondencia con algunas condiciones sociales y políticas que vivía Palestina y otras partes del imperio a mediados del siglo I, y que tenían que ver con el surgimiento de movimientos de resistencia violenta, quienes a través de la guerra buscaban cierta reivindicación social, política o religiosa.<sup>35</sup> Los incidentes con Teudas y Judas de

---

<sup>34</sup> Martín Dibelius *James, Hermeneia, A Critical & Historical Commentary on the Bible* (Minneapolis: Fortress Press, 1975), 280.

<sup>35</sup> Reiher, *Violent language*, 229-235.

Galilea mencionados en Hechos 5 podrían ilustrar cierta dinámica revolucionaria y violenta, motivada por convicciones de fe, las cuales se verían reflejadas en Santiago 4.<sup>36</sup>

La referencia a homicidios no se da únicamente en el capítulo 4. Santiago 2:11 habla también del tema, allí confronta a su audiencia sobre lo que es el cumplimiento de la ley, indicándoles que matar es transgredirla aun cuando los demás aspectos de la ley sean cumplidos. Para Nystrom, los mandamientos no adulterar y no asesinar fueron escogidos por Santiago al azar para ilustrar la idea y no debería darse una explicación a ello.<sup>37</sup> Los dos mandamientos sí ilustraron bien lo que Santiago quería mostrar. Sin embargo, es muy dudoso, por las referencias del capítulo 4, que el tema de no matar se hubiese pensado al azar, sin correspondencia directa con la realidad de la audiencia, más bien parece una problemática latente.

Las referencias a la violencia, guerras y homicidios, para académicos como Reiher y Deiros están ligadas al movimiento revolucionario de los celotes y a algunos creyentes en Cristo quienes al parecer simpatizaban con dicho movimiento.<sup>38</sup> Este partido revolucionario buscaba la liberación y reivindicación de sus compatriotas, el cambio social, defendía el derecho de los pobres y se manifestaba violentamente contra las injusticias y atropellos de los que eran objeto.<sup>39</sup> Los celotes jugaron un papel preponderante en la violenta rebelión que estalló en el año 66 d.C. y que llevó a la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C.<sup>40</sup> Aunque Santiago no hace una referencia explícita a este grupo, sus palabras en 1:12-14;

<sup>36</sup> Alfred Wikenhauser, *Los hechos de los apóstoles*, trad. de Florencio Galindo, (Barcelona: Herder, 1973), 113-114.

<sup>37</sup> Nystrom, *Santiago*, 147.

<sup>38</sup> Reiher, *Violent Language*, 240; Deiros, *Santiago y Judas*, 35.

<sup>39</sup> Deiros, *Santiago y Judas*, 35.

<sup>40</sup> González, *Historia de la iglesia*, 11.

2:11; 3:1-11; 4:1-11, encajan en un grupo con estas características, sobre todo si, como se sugirió en el primer capítulo, Santiago está escribiendo entre los años 40-50 d.C., tiempo de su apogeo. Es plausible considerar el discurso de Santiago en cuanto a la violencia como un intento de persuadir a sus lectores de que ese no era el camino para enfrentar las pruebas.

Respecto a la violencia en la carta de Santiago, se pudiera sugerir que no sólo era una alternativa potencial sino latente entre su audiencia. Diferentes elementos señalados en la carta como la dispersión, la desigualdad económica, las injusticias contra los pobres, la explotación y el no pago del salario, la ira, podrían generar movimientos que mediante la violencia del discurso y del hecho buscaban una reivindicación. En este marco, no es inverosímil considerar que las confrontaciones, guerras y homicidios realmente estaban teniendo lugar entre la audiencia de Santiago, o por lo menos, sus lectores estaban considerando ese camino como una manera de aligerar el reino justo de Dios.

### **Conclusión**

La carta de Santiago refleja algunas circunstancias socio-políticas: la Diáspora, la injusticia económica, las guerras en las que se vieron inmersos sus primeros lectores. En este capítulo se hizo un acercamiento a aquellas problemáticas que se observan de manera más explícita en el escrito y que en alguna medida pudieran compartir algún grado de cohesión entre ellas.

Se observaron cinco problemáticas sociales: 1) La Diáspora judía. Un estado social de identidad en el que parte del pueblo se ve inmerso en la vulnerabilidad social y donde surgen grupos de ultranza nacionalista que pretendían cambiar dicha realidad; 2) La ira humana, la cual, mal encaminada, podría desencadenar violencia como se evidenciaba en grupos como los celotes; 3) La desigualdad como problema de injusticia social que trajo

consigo discriminación, hostilidad, explotación, etc.; 4) La judicial. Este elemento estaría sugiriendo en la carta un trato desigual y hostil contra los más vulnerables que eran llevados a los tribunales; 5) La violencia. En la carta se podría evidenciar en dos formas: 1) El discurso violento que azuzaba a la comunidad para responder de esta manera ante las injusticias que le cometían y así lograr que el reino de Dios y su justicia llegara más pronto. 2) Los conflictos, guerras y homicidios que la audiencia de Santiago estaba sosteniendo, o por lo menos, se sentía estimulada a cometer.

### III

#### **Algunos fenómenos socio-políticos en el imperio romano**

##### **a mediados del primer siglo**

Este capítulo identifica la pobreza y los problemas socio-políticos de la violencia, vista en la presencia de grupos revolucionarios. Estos problemas sociales son relevantes en esta investigación porque tienen algún grado de similitud con lo que refleja la carta de Santiago, es decir, son dos temas de posible convergencia.

##### **Panorama socio-político en el imperio romano (Mitad del siglo I)**

Los años 40-50 d.C. fueron un periodo donde se agudizaron problemáticas sociales como: 1) La inseguridad y la violencia. La inseguridad debido a la proliferación de grupos revolucionarios que desestabilizaban las regiones. La violencia, debido a las tensiones entre el imperio romano y los judíos principalmente; 2) La pobreza, la cual se agudizó en este periodo probablemente por los altos impuestos y el endeudamiento de los campesinos y los más necesitados; 3) Las confrontaciones culturales que generaron discordia y violencia.<sup>41</sup>

Flavio Josefo narra un episodio que podría ilustrar el ambiente tensionante y violento entre el imperio romano y los judíos. Dicho suceso tuvo que ver con la intención de Cayo de colocar una estatua suya en el templo de los judíos y que terminó en disturbios entre estos y la guardia imperial.<sup>42</sup> Un episodio similar se dio en el año 41 d.C. cuando el emperador quiso imponer el culto completo a su persona.<sup>43</sup> Este tipo de acciones fueron consideradas injuriosas por los judíos piadosos y, muy probablemente, generaron un

---

<sup>41</sup> Johnson Paul, *La historia de los judíos*, trad. de Aníbal Leal (Barcelona: Ediciones B.S.A, 2010), 203.

<sup>42</sup> Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 8.1.5.

<sup>43</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 202.

ambiente de hostilidad, descontento y, en situaciones más extremas, desencadenaron actos violentos.

La pobreza fue un problema social de continuo crecimiento en el imperio romano. Esta problemática se intensificó por el aumento gradual de los impuestos a las provincias del imperio desde el año 38 a.C. y se prolongó más allá del primer siglo. Así mismo, el endeudamiento y la iliquidez de los campesinos y de otros sectores de la sociedad lograron hacer más latente dicho problema.<sup>44</sup> Se presume que las políticas económicas imperiales fueron muchas veces arbitrarias e injustas, así lo señalarían por ejemplo las incursiones que agentes imperiales hicieron al tesoro del templo de los judíos en Jerusalén y donde se autocobraron unos impuestos que al parecer ya habían sido pagados.<sup>45</sup> La pobreza fue un problema social que generó tensiones, descontento social e influyó en el surgimiento de grupos revolucionarios en las provincias del imperio romano a mediados del siglo I.

El ambiente tensionante y hostil dentro del imperio romano no se debió únicamente a la inseguridad y a la pobreza. Las diferencias culturales y religiosas entre judíos y helénicos, judíos e imperio, aportaron para que dichas tensiones fuesen mayores. Paul sugiere ver un nuevo sentimiento nacionalista judío después del movimiento de los macabeos donde algunos piadosos, entre ellos los celotes, contemplaban la violencia como un medio justificable para apresurar el reinado físico de Dios.<sup>46</sup> Este celo por la nación, la ley, el templo, etc., riñó con el ideal religioso y cultural que el imperio pretendía tener con los pueblos, que consistía en dar libertad religiosa a todos siempre y cuando no interfiriera

---

<sup>44</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 177-180.

<sup>45</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 203.

<sup>46</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 160-182.

con la veneración al emperador. Hay por lo menos dos confrontaciones dadas por estas diferencias. La primera se dio entre judíos y griegos en Antioquía por las costumbres y rituales de los judíos. Esta disputa fue llevada al emperador, el cual azuzó la violencia al querer poner una estatua suya en el templo de los judíos.<sup>47</sup> La segunda ocurrió en el año 38 d.C. con la instalación de la figura de un águila en el templo judío que fue destruida por algunos judíos piadosos.<sup>48</sup> Este tipo de hostilidades cada vez fueron mayores y marcaron tensiones y enfrentamientos más notables.

El panorama socio-político en las provincias del imperio romano, entre ellas Palestina, se vio ensombrecido por los problemas de inseguridad, pobreza, atropellos y confrontaciones que cada vez se hacían más notorios. Adicionalmente, las diferencias religiosas que tenían los judíos con las demás culturas y con el propio imperio generaron un ambiente aún más hostil y tensionante. En este marco no es de extrañar que la violencia, las amenazas de guerra, las insurrecciones y los descontentos políticos dejaran de ser una posibilidad para convertirse en realidad.

### **Los movimientos de insurrección**

Diferentes movimientos insurrectos hicieron presencia en el imperio romano a mediados del siglo I, entre ellos estaban los sicarios con notable accionar violento, quienes solían asesinar a judíos que colaboraban con el imperio.<sup>49</sup> Otros movimientos surgieron bajo el fuerte liderazgo de algunos hombres, quienes por razones políticas y religiosas

---

<sup>47</sup> Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 8.1.5.

<sup>48</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 177.

<sup>49</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 182. Los sicarios son descritos por Paul como un grupo de ultranza nacionalista que podría ser identificado como una fracción del movimiento de los celotes.

justificaban sus levantamientos. Josefo reseña uno de estos movimientos de la siguiente manera:

Judas, (...) con (...) Saduco, incitó al pueblo a que se opusiera [al censo]. Exhortaba a la multitud a luchar por la libertad. Si tenían éxito se aseguraban sus bienes; y (...) conseguirían gloria y alabanza por la grandeza de sus almas (...). A causa de su predicación, no hubo desgracia que no provocaran, sumiendo al pueblo en infortunios (...) [y] perturbaron al país.<sup>50</sup>  
Cayo Suetonio describe una insurrección más en este periodo de tiempo:

Asinino Galo y Stalilio Corvino, (...) intentaron una revuelta haciendo participar en ella a un gran número de libertos y esclavos de Claudio. Furio Camilo Scriboniano, legado en Dalmacia, consiguió promover una guerra civil, pero fue derrotado en menos de cinco días, a causa de la defección de las legiones que habían violado su juramento y que se arrepintieron casi en el acto por escrúpulo religioso.<sup>51</sup>

Otras revueltas esporádicas y de las que se tiene poca información tuvieron lugar en esta época, por ejemplo, en el 44 d.C. Teudas descendió al valle del Jordán al frente de una turba y fue reprimido. Más tarde otros en el monte de los Olivos se alzaron con la esperanza que las murallas de Jerusalén cayeran como las de Jericó.<sup>52</sup> Otros grupos violentos se levantaron generando tensiones políticas, pero fueron disueltos rápidamente.

La mayoría de los movimientos insurgentes compartían el descontento político debido a las problemáticas económicas y a las injusticias sociales que recibían por parte del imperio romano. Además, en el caso de las insurrecciones judías el celo religioso jugó un papel muy importante. Movimientos como el de los celotes creían en la restauración política de Israel, en un reino físico donde se instaurara la doctrina judía de la teocracia. Este grupo no tenía problema con usar métodos violentos contra el imperio si esto

---

<sup>50</sup> Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 18.1.1.

<sup>51</sup> Suetonio, *Los doce césares*, 112.

<sup>52</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 177.

apresuraba dicha aparición y sustituía el reino injusto de los romanos.<sup>53</sup> Sugiere Paul que para mediados del siglo I, muchos judíos piadosos, aceptaban que a veces la violencia era inevitable para promover o defender su fe.<sup>54</sup> Si se tiene en cuenta que hasta un siglo antes de la aparición de los celotes hubo otro grupo como los macabeos quienes profesaban ideas similares y también recurrieron a la violencia para imponerlas, no sería desproporcionado pensar y sugerir que la violencia y la fe de algunos judíos, de los que habla Santiago, en ese momento histórico no eran antagónicas.

La inseguridad, la violencia, la pobreza, y demás controversias y confrontaciones culturales y religiosas pudieron generar un ambiente de tensiones políticas, de hostilidades y amenazas continuas de guerra en el primer siglo. Es posible que en un contexto así grupos revolucionarios y violentos emprendieran campañas de insurrección con las que buscarían mejores y más justas condiciones sociales, más aún, si como en el caso de los celotes estos temas de justicia social y poder político, estaban ligados a la idea de una teocracia y al restablecimiento político de la nación judía.

---

<sup>53</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 182.

<sup>54</sup> Paul, *Historia de los judíos*, 177-182.

## IV

### **Posibles confluencias entre Santiago y el contexto**

#### **histórico de los años 40-50 d.C.**

Este capítulo articula la manera como las problemáticas sociales y políticas reflejadas en la carta de Santiago tendrían una correspondencia con algunos fenómenos socio-políticos vividos en los años 40-50 d.C. en la civilización grecorromana. La metodología implementada para conocer dichas problemáticas con algún grado de asertividad se limitó a tres procesos. 1) Observar qué temas dentro de la carta de Santiago reflejaban un problema social o político. Este acercamiento se hizo estudiando algunos pasajes de la carta mediante un análisis lingüístico, gramático y sintáctico, y teniendo en cuenta algunas fuentes bibliográficas. 2) Conocer, principalmente de fuentes bibliográficas históricas, algunos problemas socio-políticos que se reflejaron entre los años 40-50 d.C. o que se originaron cerca de este tiempo pero tuvieron alguna repercusión en dichos años. 3) Cotejar qué problemáticas tendrían algún grado de similitud, explícita o implícitamente, entre la carta y el contexto socio-político en los años 40-50 d.C.

Algunas de las problemáticas socio-políticas en las que posiblemente confluyen la carta de Santiago y el contexto social de los años 40-50 d.C. son: 1) La pobreza, factor que generó descontento político y discriminación social. 2) Las injusticias legales, vistas en la población más vulnerable. 3) La violencia observada en el trato hostil de unos grupos contra otros como la de algunos judíos contra agentes del imperio, y aún de judíos contra judíos, y en el surgimiento de grupos insurrectos que generaron un ambiente bélico.

## La pobreza

Santiago refleja la pobreza como una problemática de sus primeros lectores. Los pobres son subvalorados por su condición y llevados a los tribunales posiblemente por no pagar sus deudas (Stg 2). Algunos de ellos son obreros explotados por sus patrones al retenérseles el sueldo, quedando en riesgo la supervivencia (Stg 5). Santiago sugeriría por lo menos que parte del problema de injusticia social tiene origen en lo económico. Suetonio y Josefo ilustran una situación económica parecida a la reflejada en la carta. Suetonio describe cómo las extravagancias de emperadores como Calígula y ricos prestamistas, eran cubiertas con altos impuestos y elevados intereses a los préstamos que tenía que pagar el pueblo.<sup>55</sup> Estas políticas perjudicaban a mayor escala a los pobres dado su estado. Es factible que Santiago 2:6 esté mostrando los líos jurídicos a los que se veían expuestos los pobres por no poder pagar sus deudas. Josefo refiere una práctica similar a la de Santiago 5 cuando dice que a algunos sacerdotes por aquella época se les estaba privando del salario (el diezmo) poniendo en riesgo su subsistencia.<sup>56</sup> Este cruce de información entre la carta de Santiago y el contexto económico referido por los historiadores podría converger en mostrar un ambiente económicamente hostil para los más necesitados, quienes debían pagar impuestos e intereses cada vez más altos a sus préstamos.

La pobreza como consecuencia de la injusticia social es un elemento que podría confluir entre la carta de Santiago y el contexto socio-político de los años 40-50 d.C., tiempo en el que se presume se escribió la carta. Se sugiere mirar esta confluencia desde los datos implícitos en la carta, puesto que Santiago no registra explícitamente información

---

<sup>55</sup> Suetonio, *Los doce césares*, 99.

<sup>56</sup> Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 20.180–81.

sobre los altos impuestos a los que estarían sometidos sus lectores, ni los intereses elevados de los préstamos, etc. pero sí refleja un ambiente de injusticia contra el pobre. Estos son discriminados y tratados con violencia (Stg 2); no se les paga el salario (Stg 5) y es posible que este marco de injusticia contra el pobre tuviera una correlación más precisa con el contexto socio-político de los años 40-50 d.C.

### **Injusticias sociales**

Algunas injusticias sociales se reflejarían tanto en la carta de Santiago como en algunos sucesos narrados por los historiadores Josefo y Suetonio. La injusticia social vista en la discriminación, en el trato diferencial a los pobres en los tribunales, y las injusticias laborales, son tema de desarrollo en esta parte de la investigación.

La carta refleja un ambiente injusto principalmente contra la población más vulnerable. Según Stg 2:3, los pobres son discriminados por su apariencia y algunos los consideran de menor valor que a los ricos. Según 2:6, la injusticia social se da en los tribunales. Allí, los pobres son arrastrados por ricos prestamistas quienes probablemente en virtud de su estatus social llevaban a los pobres y campesinos endeudados para cobrarles préstamos y altos intereses. En el capítulo 5 Santiago señala un acto de injusticia social que involucra nuevamente a los ricos contra los pobres: los ricos-patrones no pagan sus salarios a los pobres, más aún, dice que han condenado a muerte a sus trabajadores (5:6) mientras se dan una vida de lujos y placeres.

La sociedad grecorromana se caracterizó entre otras cosas por ser injusta, al menos algunas descripciones que hace Suetonio así lo reflejan. Emperadores como Calígula, Claudio, entre otros, sostenían sus excentricidades, lujos y placeres, con la recaudación de

altos impuestos que le cobraban al pueblo y que muchos pobres no podían pagar.<sup>57</sup> De manera similar una élite de ricos sostenía sus estatus a costa de los altos intereses que cobraban por sus préstamos.<sup>58</sup> El no pago de impuestos, préstamos e intereses tenía repercusiones legales contra los deudores. Otra injusticia social se podría ver reflejada en la práctica del no pago de salarios a los trabajadores, aún algunos sacerdotes judíos fueron víctimas de estas prácticas.<sup>59</sup>

Las injusticias sociales vistas en el abuso a los más pobres, tanto en el cobro de altos impuestos como en el no pago de los salarios, posiblemente fue una problemática que tendría convergencia entre la carta de Santiago y el contexto histórico de los años 40-50 d.C. La carta refleja situaciones parecidas a las descripciones que hacen Suetonio y Josefo, las cuales quedaron registradas en el párrafo anterior. La misiva refleja injusticia social en contra de los más necesitados, esta se evidencia en el trato discriminatorio que se daba a los más pobres en medio de su audiencia y que al parecer estaría reflejando una práctica del contexto social. Algo similar pasa con el no pago de los salarios que ponía en riesgo la vida del trabajador.

### **La violencia**

Santiago en su escrito, explícita e implícitamente, refleja la violencia en diferentes manifestaciones como una problemática socio-política latente entre sus primeros lectores.

Según Stg 2:6 probablemente los pobres son arrastrados con violencia a los tribunales.

Según Stg 2:11 algunos de sus oyentes estaban matando, violando así la ley de Dios. En el

---

<sup>57</sup> Suetonio, *Los doce cesares*, 99.

<sup>58</sup> Huub van de Sandt y Jurgen K. Zangenberg, *Matthew, James, and Didache*, 205.

<sup>59</sup> Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 20.180–81.

capítulo 3, la violencia se observa en el discurso incendiario que algunos manejaban, y finalmente el capítulo 4 muestra que guerras, riñas, y homicidios estaban teniendo lugar en la audiencia. El ambiente violento y hostil reflejado en la carta pudiera coincidir con la descripción que hace Josefo de una violencia creciente, probablemente generada por el descontento político, la situación económica, y el accionar de grupos insurrectos.

Los celotes como grupo insurrecto y promotor de gran violencia, reviste un alto grado de importancia para la posible convergencia entre la carta de Santiago y el contexto socio-político vivido en los años 40-50 d.C. Autores como Deiros, Reiher, Paul, González y Josefo concuerdan en describir a este movimiento como un grupo de ultranza nacionalista, violento, celoso por la ley de Dios y por doctrinas judías radicales como la teocracia. Estos luchaban, como lo hicieron los macabeos a.C., por aligerar el restablecimiento del reino de Israel que traería una justicia social contraria a la que se vivía en las regiones del imperio, de tal manera fue su accionar que se les vincula como promotores de la revuelta que terminó con la caída de Jerusalén en los años 70 d.C.<sup>60</sup> Ahora, Santiago no menciona con nombre propio a los celotes, sin embargo, algunas de sus palabras posiblemente estarían aludiendo a un grupo con estas características.

Apartes de la carta podrían ser tomados como una contrapropuesta a lo que promovían los celotes. 1) Santiago exhorta a su audiencia a soportar las pruebas con la sabiduría que viene de Dios, a no responder con ira, porque así no obra la justicia de Dios, más bien les llama a ver en las pruebas la posibilidad de manifestar una religión verdadera al cuidar de los más necesitados. Estas palabras serían contrarias a la propuesta celote,

---

<sup>60</sup> Deiros, *Santiago y Juan*, 35; Reiher, *Violent language* 229- 235; Paul, *Historia de los judíos*, 160-182; González, *Historia de la iglesia*, 11; Josefo, *Antigüedades de los judíos*, 1.1.4.

quienes respondían airados ante las injusticias y creían así estar profesando una religión verdadera. 2) La audiencia es exhortada a no matar, a hablar y a portarse como quienes serían juzgados por la ley de Dios, se les muestra que el buen obrar de la fe es atender a los más necesitados (ver Santiago 2). Esto estaría en contraposición a los celotes ya que estos veían como buen obrar de su fe matar para buscar su liberación. 3) Santiago les exhorta a no usar un lenguaje bélico ni tener rivalidades, sino más bien permanecer humildes ante las circunstancias y buscar una sabiduría del cielo que trae frutos justos de paz (ver Santiago 3 y 4). Contrario a la propuesta de Santiago, los celotes promovían un lenguaje violento, consideraban su causa revolucionaria justa, sabia, y, a diferencia del llamado de Santiago a la paz, ellos promovían la guerra.

La violencia analizada en la carta de Santiago, vista en la ira humana, en el lenguaje bélico, en las acciones de guerra como matar, reñir y la oposición a una justicia pacífica, probablemente confluyen con la situación histórica de los años 40-50 d.C. si se tiene en cuenta la manifestación de grupos como los celotes quienes promovían su celo nacionalista a través de mecanismos violentos.

### **Conclusión**

Problemáticas sociales como la pobreza, las injusticias, la violencia, parecen confluir entre la carta de Santiago y el contexto socio-político de los años 40-50 d.C. en las regiones del imperio romano. El entrecruzamiento de la información reflejada en la carta sobre estas problemáticas y la información histórica sobre los mismos temas parecen tener grados de similitud. El aumento de la pobreza y de la injusticia social crearon en los años 40-50 d.C. un ambiente de hostilidad y de descontento social que en la carta se reflejan en las exhortaciones de Santiago a no pretender hacer justicia por cuenta propia usando

medios violentos sino más bien esperar el proceder de Dios. La injusticia y la pobreza reflejarían la justificación para la aparición de grupos insurgentes que en la audiencia de Santiago se podrían vincular con los celotes dado que este grupo de ultranza nacionalista estaba conformado por judíos como lo era también la posible audiencia de Santiago. El ambiente injusto de los años 40-50 d.C. y el sentimiento nacionalista de los celotes hicieron propicio que el discurso violento de este grupo y su ideal de aligerar el reino de Dios asociado a la restauración política de Israel y el establecimiento de una teocracia tuviera eco en parte del pueblo judío.

### Conclusiones

- ❖ Se sugiere que el autor de la carta fue Santiago, el hermano del Señor, un judío que gozaba del respeto de los israelitas principalmente en Jerusalén. Dicha posición le permitió escribir su carta con carácter exhortativo, llamar al pueblo a practicar la ley de Dios y a esperar su obrar justo en contraposición de otras propuestas de liberación social como la lucha armada.
- ❖ La carta posiblemente se escribió a judíos, algunos de los cuales creían en Jesús como el Cristo. Estos se encontraban en la Diáspora, condición vulnerable que los caracterizó en este tiempo y en la que se dio el surgimiento de grupos de ultranza nacionalista como los celotes. La carta, a la luz de las problemáticas socio-políticas reflejadas, bien pudo haberse escrito entre los años 40-50 d.C., tiempo caracterizado por tensiones políticas, violencia y otros factores que la carta de Santiago refleja.
- ❖ Los problemas socio-políticos que se evidenciaron en la carta, tanto explícita como implícitamente, se suscriben a cuatro principalmente. 1) La Diáspora, como una condición social y política del pueblo judío. 2) La pobreza, como un fenómeno que involucró injusticia social y violencia. 3) Injusticias sociales, manifestadas en la discriminación y el abuso a los pobres y a los trabajadores. 4) La violencia, evidenciada a través de un discurso beligerante y acciones hostiles que estaban teniendo lugar en la audiencia de Santiago.
- ❖ La información del contexto social y político de los años 40-50 d.C. que se evidenció por los historiadores cercanos a este tiempo y otros estudiosos de la historia judía, reseña un

ambiente de tensiones en el ámbito político, asociadas a la creciente desigualdad económica, al cobro de altos impuestos e intereses de préstamos ejecutados tanto por el imperio como por ricos particulares, y al surgimiento de grupos revolucionarios.

- ❖ Algunos problemas socio-políticos como la pobreza, las injusticias sociales y la violencia, coinciden en su conjunto con algunas descripciones históricas del contexto social que se vivió en los años 40-50 d.C. en la cultura grecorromana.
  
- ❖ El activismo de grupos revolucionarios a mediados del siglo I tanto en Palestina como en otras regiones del imperio fue creciente. Los celotes, un partido de ultranza nacionalista, fue uno de estos grupos, quienes hicieron carrera en este mismo periodo de tiempo e incitaron a sus compatriotas a la lucha armada con el fin de restablecer la nación israelita en su ámbito político y religioso. Es posible que la carta de Santiago implícitamente esté reflejando parte de dicha agenda de guerra.

### **Recomendaciones**

La relevancia de la carta de Santiago y su contextualización para los tiempos y circunstancias socio-políticas colombianas es un tema que podría ser considerado en investigaciones futuras. Esta propuesta de investigación surge al leer las condiciones sociales que enfrentaba la audiencia de Santiago y al notar ciertas similitudes con las condiciones socio-políticas que vive la sociedad colombiana. Además sería interesante conocer si los planteamientos éticos que se evidencian en la carta pueden ser aplicados por la iglesia colombiana a la sociedad, y de ser posible de qué formas se pudiera hacer. El tema de relevancia y contextualización no se cubrió en esta investigación porque desviaba

el estudio de su objetivo primario de auscultar las posibles confluencias socio-políticas entre la carta y los años 40-50 d.C. en el imperio romano. Ahora, se propone esta investigación por dos razones: 1) La carta trata el tema de la pobreza y la violencia, temas sensibles y vigentes en la sociedad colombiana. 2) Contextualizar esta carta es una manera de mostrar que Dios continúa hablándole a la iglesia y a la sociedad colombiana en medio de sus vicisitudes.

El entendimiento de la carta de Santiago y la soteriología es un tema que podría ser considerado en investigaciones futuras. Esta línea de investigación surge al notarse escasa teología de Cristo y su obra salvífica en la carta, por ejemplo, Jesucristo se nombra sólo un par de veces, de manera expresa. Esta temática no se abordó en esta investigación por dos razones: 1) No aportaba mucho al tema central de investigación 2) Se considera que es un tema de gran relevancia teológica por lo que debería estudiarse de manera puntual en una investigación. Estudiar la relación de la carta con la soteriología es importante porque de alguna manera, el lector se sorprende al descubrir que una carta del Nuevo Testamento no aborda un tema que es central en la teología y la vida de la iglesia. Además, un estudio en esta dirección podría indagar las razones por las que la carta de Santiago fue canonizada pese a la escasez de referencias cristianas expresas.

### **Bibliografía**

- Deiros, Pablo. *Comentario hispanoamericano: Santiago y Judas*. Miami: Caribe, 1992.
- De León, Juan Luis. *Santiago, el hermano del Señor*. Navarra: Verbo Divino, 1998.
- Dibelius, Martin. *James, Hermeneia, Critical & Historical Commentary on the Bible*  
Minneapolis: Fortress Press, 1975.
- Eusebio de Cesarea. *Historia eclesiástica*. Trad. de Paul Maier. Grand Rapids: Portavoz,  
2010.
- González, Justo L. *Historia de la iglesia*. Miami: Unilit, 1994.
- Josefo, Flavio. *Antigüedades de los judíos*. Trad. de José Ramón Busto y María Victoria  
Spottorno. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- Keener, Craig. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. Trad. de  
Nelda Bedford, Arnoldo Canclini, Gabriela de la Rocha, Raimundo Ericson, Miguel  
Mesías, Edgar Morales, José Septién y Rubén Zorzoli. El Paso, TX: Mundo  
Hispano, 2003.
- Malina, Bruce J. *El mundo del Nuevo Testamento: perspectiva desde la antropología*.  
Trad. de Víctor Moría Asensio. Navarra: Verbo Divino, 1995.
- Marcus, Joel. "The Twelve Tribes in the Diaspora". *New Testament Studies* 60, n° 4  
(2014): 433-447.
- McCartney, Dan G. *James*. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.
- Moo, Douglas. *Comentario de la epístola de Santiago*. Trad. de Dorcas González. Miami:  
Vida, 2009.

- Nystrom, David. *Santiago, del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Trad. de Loida Viegas Fernández. Miami: Vida, 2014.
- Paul, Johnson. *La historia de los judíos*. Trad. de Aníbal Leal. Barcelona: Ediciones B.S.A, 2010.
- Reiher, Jim. "Violent Language, a Clue to the Historical Occasion of James". *Evangelical Quarterly* 85 (2013): 230-245.
- Suetonio, Cayo. *Los doce césares*. Trad. de Jaime Arnal. Madrid: Sarpe, 1985.
- Tamez, Elsa. *No discriminen a los pobres: lectura latinoamericana de la Carta de Santiago*. Navarra: Verbo Divino, 2008.
- Tamez, Elsa. *Santiago: lectura latinoamericana de la epístola*. San José: Departamento Ecuménico de Investigación (DEI), 1985.
- Van de Sandt, Huub y Zangenberg Jürgen. *Matthew, James, and Didache*: Atlanta: Society of Biblical Literature, 2008.
- Vouga, François. *L'Épître de Saint Jacques*. Genève: Labor et Fides, 1984.
- Wikenhauser, Alfred. *Los Hechos de los Apóstoles*. Trad. de Florencio Galindo, Barcelona: Herder, 1973.